



## GAZTELUETA

Leioa, 21 de enero de 2013

Queridas familias:

Os envío estas letras para manteneros informados en relación a las noticias aparecidas recientemente en algunos medios.

Hasta ahora Gaztelueta ha seguido una línea de prudencia y discreción al contestar a las acusaciones formuladas por el padre del menor a través de los medios de comunicación. Nos parece que el camino adecuado es el de la vía judicial, tanto para salvaguardar los derechos del menor, como para que el profesor, en su caso, pueda defenderse. Hemos optado por no hacer declaraciones continuas a los medios, porque no nos parecen el ámbito apropiado. El comunicado de prensa del día 8 de enero de 2013, disponible en la página web del colegio, resume bien nuestra postura.

Tenemos interés en que todo se aclare, y seguimos colaborando con las instituciones competentes. En este sentido, consideramos positiva la noticia de la posible apertura de diligencias de investigación por parte de la Fiscalía, pues estamos totalmente interesados en llegar hasta el final en este asunto.

Añadimos nueva información en esta carta, porque no podemos permitir que se falte a la verdad, dando por ciertos unos hechos que no han sido probados, y con afirmaciones relativas a la actuación del Colegio que constituyen auténticas falsedades.

El argumento de la familia de posponer una denuncia hasta que mejore la salud de su hijo se puede entender, pero se contradice con su interés por mediatizar esta cuestión y con su insistencia en que sean otros quienes denuncien. La vía mediática, lejos de aclarar las cosas con la serenidad y la garantía jurídica exigibles, perjudica a todas las partes implicadas, y es también la que ha quebrado la confidencialidad del menor, de la que se queja la familia. En ningún caso el colegio ha hecho pública su identidad.

No es cierto que el profesor haya reconocido esas acusaciones, ni que el colegio lo transmitiera así a la familia. En contra de lo que se ha publicado, el profesor negó rotundamente todas las acusaciones de abuso y de implicación en el supuesto bullying, y se mostró desde el primer momento dispuesto a colaborar para dejar claros los hechos. Aunque las afirmaciones del padre del menor son muy graves, en las investigaciones realizadas hasta el momento -por el colegio y por otros organismos- no se han encontrado pruebas que las refrenden.

Hemos procurado colaborar con la familia en lo que ha estado de nuestra parte. A instancias de la Inspección de Educación, el colegio promovió actos de conciliación para ayudar al menor, a los que la familia siempre se ha negado a acudir. También se le propuso la interlocución con el presidente de la Junta Rectora del colegio, que también fue rechazada.

Respecto a la estancia del profesor en el extranjero, existen pruebas documentales que acreditan que estaba prevista antes de que se iniciaran estas acusaciones. Como ya hemos señalado en anteriores ocasiones, a su regreso, y a la vista de que estas circunstancias le producían una situación de vulnerabilidad e indefensión constante, el profesor nos comunicó su decisión de dejar de trabajar en el colegio.



## **GAZTELUETA**

Desearíamos poder explicaros personalmente estas cuestiones a cada uno de vosotros, pero ante la imposibilidad de hacerlo así, nos estamos reuniendo con los profesores, miembros de la APYMA y de la Junta Rectora, Junta Directiva de la Asociación de Antiguos Alumnos y Matrimonios Encargados de Curso. De todas formas, como sabéis, estamos encantados de hablar con vosotros para cualquier aclaración.

Recibid un cordial saludo,

Iñaki Cires

Director